FACULTAD DE TEOLÓGICA ADVENTISTA DE MÉXICO

Recinto Universidad de Montemorelos

El Concepto de Perfección Según Mateo 5:48

Tesis
Presentada en cumplimiento parcial de
los requisitos para el pregrado de
Licenciatura en Teología

Por

Héctor A. Vivanco Rodríguez

Noviembre 2013

© Publicado por Héctor A. Vivanco Rodríguez, 2012.
Todos los derechos reservados

El Concepto de Perfección Según Mateo 5:48

Tesis
Presentada en cumplimiento parcial de
Los requisitos para el pregrado de
Licenciatura en Teología

Por

Héctor A. Vivanco Rodríguez

APROBADA POR LA COMISIÓN

_____	_____
Asesor Principal: Ptr. Juan Jose Andrade	Miembro: Ptr. M. Soto
_____	_____
Miembro: Ptr. A. Lozano	Fecha de Aprobación

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN …….....1
Antecedentes ……...1
Planteamiento del problema ……...…….2
Pregunta de investigación ...……..2
Hipótesis ……..…2
Propósito …….……3
Justificación ……..……3
Importancia ……..……3
Limitaciones …….……4
Delimitaciones ……..……4
Definición de Términos ……...……5

II. MARCO TEÓRICO ……...6
¿Qué es la perfección?……6
El significado de la palabra perfección……6
Aspectos preliminares del tema……...8
Teorías Pervertidas del perfeccionismo……...8
El concepto Filosófico……9
¿Qué Dice la Biblia? ……...……...10
¿Qué dice el Antiguo Testamento?……...…… 12
El camino perfecto de Noé……...……..13
La Fe perfecta de Abrahán……...…...14
El testimonio perfecto de Job……..14
¿Qué dice el Nuevo Testamento? ……....15
Los escritos Paulinos ……..16
El hombre perfecto o nacido de nuevo…….16
El hombre perfecto o santificado……17
La perfección a o la esperanza de gloria…….18
Escritos según el apóstol Juan……19
Distinción importante del pecado
y los pecados……...19
La perfección en el amor……20
Literatura de la cristiandad temprana……..21
Agustín de Hipona……22
Pelagio……..23
Ellen G. White y la perfección cristiana……..25
Una obra centrada en Cristo……..25
La perfección cristiana en los escritos de E.G.W…….26

III. ¿QUE NOS DICE JESUS ACERCA DE
LA PERFECCIÓN EN MATEO 5:48…….29
La perfección de Dios…….....29
La invitación de Jesús a la perfección……..31

IV. CONCLUSION…….34

V. BIBLIOGRAFIA ……..……..35

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El tema de la perfección cristiana es de mucha discusión entre teólogos y cristianos, ya que no todos coinciden con el mismo valor. Jesús concluye la primer parte del Sermón del Monte con estas palabras: "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto".[1] Uno de nuestros deseos más profundos es la perfección. Todos deseamos hacer bien las cosas… todos deseamos destacarnos en algo… todos deseamos sacar lo mejor de nosotros mismos… y, si, el Padre nos quiere perfectos, desea que alcancemos la plenitud de nuestro ser, pero ¿perfectos en qué?

Hay muchos teólogos que han debatido en este punto. La mayoría de ellos dice que se trata de un ideal moral únicamente realizado en Jesucristo. Por ejemplo, bajo la influencia de la filosofía griega, que daba la noción de perfección un sentido absoluto, algunos padres de la Iglesia consideran que únicamente Dios es perfecto y por causa la perfección era inaccesible al hombre dejando Jesús aparte. Algunos piensan lo contrario, que la perfección es el objetivo de la vida cristiana, la meta a la cual cada creyente debe llegar. Los reformadores protestantes enseñaron que la perfección debiera ser la meta de todos los creyentes, pero que nadie debía pretender haberla alcanzado. Hay incluso los quienes platean la perfección como una exigencia autoritaria sin la cual nadie podrá obtener salvación.

[1] Todos los textos bíblicos se sacaron de la versión Nueva Reina – Valera 2000.

La intención de este tema no es el de presentar las diferentes teorías de la perfección que se han venido enfrentando a lo largo de los siglos, ya que esto nos ayuda mucho. Por lo contrario esta investigación nos llevara a conocer lo que enseña la Biblia acerca de lo que Jesús dijo en Mateo 5:48. El hablar de la perfección cristiana basándonos en Mateo 5:48 nos lleva a otros temas como la justificación, santificación, y la perfección en sus diferentes perspectivas. El hablar de la perfección del cristiano es como meternos a nadar en un océano muy grande, por esa razón solo nos enfocaremos en lo que quiso decir Jesús en Mateo 5:48 y como lo podemos aplicar en estos días.

Problema de Investigación

Pregunta Objetivo

¿A qué se refiere Jesús con "Sed, pues, perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"? (Mateo 5:48) ¿Jesús nos pide y espera que alcancemos la perfección, o se refiere solo a un estandarte de perfección?

Hipótesis

Hipótesis: La predicación de Jesús acerca de la perfección puede ser resaltada en este texto; "Y el segundo es semejante a este: Amaras a tu prójimo como a ti mismo." "de estos dos Mandamientos penden toda la ley de los profetas." (Mateo 22:39-40)

Propósito

Dar sustento bíblico al lector para que pueda ver que Mateo 5:48 no se refiere a una perfección absoluta (comparativa a) como Dios, que nos lleva a una separación del mundo y de los pecadores sino que sugiere una acción contraria.

Justificación

El atentar de alcanzar la perfección en forma de impecabilidad ha sido una gran razón por la que se nos critica como cristianos. Uno de los problemas más serios entre los cristianos con respecto a la perfección es que cada persona trae su propia definición de perfección a la Biblia en lugar de dejar que la Biblia conduzca. Este es el caso de Mateo 5:48, y por eso es de mucha importancia esta investigación para mostrar que la Biblia nos da la definición correcta de la perfección.

Importancia

Como Adventistas del Séptimo Día nos hemos ido en una dirección algo rara en búsqueda del carácter perfecto. Leemos textos como Mateo 5:48 e inventamos un ideal del carácter perfecto que no llegamos a entender, sin leer el contexto bíblico. Este estándar que nos inculcamos con la mentalidad de alcanzar el carácter perfecto, nos lleva a un carácter farisaico. Empezamos a mencionar lo malo de cada persona o cosa. Por ejemplo, podemos decir que está mal con cualquier cosas que piense comer, podemos decir que está mal con cualquier cosa que vea en la televisión, podemos decir que está mal con cualquier cosa que piense hacer, y podemos decir que está mal con cualquier cosa que tal vez llegue a pensar.

Llegamos a ser expertos en señalar los errores de cada persona y de las cosas. Entender mal el texto de Mateo 5:48 nos puede llevar a la mentalidad equivocada de la perfección y por eso esta investigación es de suma importancia.

Limitaciones

Uno de los factores influyentes es el tiempo que se ha proporcionado para esta investigación, debido a las exigencias que implica este trabajo son y deben ser concretas y eficientes, por medio las cuales se demuestre la capacidad del estudiante. Otro factor limitante es que el español no sea mi primer lenguaje y tener que enfocar tiempo adicional en la gramática correcta del español. Querer hacer la investigación sobre la perfección cristiana no es posible dado que el tema de la perfección cristiana es un tema muy profundo que nos lleva a muchos otros temas, los cuales abarcan mucho territorio, así que nos limitamos a solo enfocarnos en lo que el texto de Mateo 5:48 nos pueda decir.

Delimitaciones

Gracias a que este tema de la perfección es muy abundante, sobre todo en el idioma del inglés y el ser bilingüe, saber inglés y español, facilito esta investigación. Al igual el ser un estudiante de la Universidad de Montemorelos y poder de hacer uso de la biblioteca y su abundancia de libros.

Definición de términos

Como parte del proceso de investigación se definirán algunos conceptos clave con el objetivo de poder brindar una mejor perspectiva al lector así como un entendimiento más claro. Los términos son:

1. Pecado.- Es la desobediencia voluntaria de cualquier ser humano a lo que Dios ha determinado claramente por medio de su Palabra.[10] Además la Biblia define este término como "infracción de la ley" (1 Jn. 3:4); "saber hacer lo bueno y no hacerlo" (Stg. 4:17); "iniquidad" (1 Jn. 1:3); "separación de Dios" (Is. 59:2); "injusticias" (1 Jn. 5:17).
2. Naturaleza pecaminosa.- Es definida por Kenneth Gage[14] como la "condición humana en todos sus aspectos afectada por la caída de Adán y Eva. Tal naturaleza es susceptible a tentación tanto interna como externa".[15]
3. Dualismo.- Es la doctrina filosófica que sostiene que "la mente y la materia son distintas, igualmente real, y no necesariamente están relacionadas [y afirma que] todo lo que existe tiene una naturaleza unitaria sola".[16]
4. Pecado original.- Término que hace alusión a las consecuencias negativas en que se encuentra la humanidad debido a la transgresión de Adán y de Eva.[11]

CAPÍTULO II

¿QUE ES LA PERFECCION?

Introducción

"Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto." (Mateo 5:48) En este texto Jesús no solo da un mandato de perfección, si no que establece a Dios como el estándar de la perfección. "Yo Soy El Dios Todopoderoso. Anda delante de mí, y se perfecto." (Gen. 17:1) Dios lo exigió de Abraham. El libro de hebreos nos dice "Vamos hacia la perfección…" (Heb. 6:1), y Pablo escribió a los Colosenses que él deseaba "presentar a todo hombre perfecto ante Cristo."(Col. 1:28). Dones espirituales fueron dados "A fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio." (Ef. 4:12-13).

Al ver estos versículos de la Biblia, la única cosa que uno puedo concluir, es que la perfección puede ser posible, o si no, los escritores no hubieran instado a sus creyentes al respecto. Por lo tanto la cuestión no es si la perfección es posible, pero lo que los escritores de la biblia quieren decir con el término "perfección".

El significado de la palabra perfección.

Aspectos preliminares del Tema

Antes de analizar la Biblia y comprobar el significado de la palabra perfección, es de mucha ayuda si observamos algunos aspectos preliminares sobre el tema. Primeramente debemos saber que la palabra perfección tiene diferentes significados para la vida del creyente. Marvin Moore dice, "en un sentido, somos perfectos en Jesús en el momento que lo aceptamos

como nuestro salvador. Porque su justica cubre nuestros pecados.", sin embargo agrega, "perfección del carácter continua durante la vida entera de uno."[2] Dado que hay conceptos bíblicos de la perfección que se relacionan con ambas, Justificación y el proceso de Santificación. Al igual hay un tercer concepto bíblico de la perfección que se relaciona con la glorificación, que es cuando nuestra naturaleza física es transformada en la segunda venida de Cristo basado en 1 Cor. 15:51-54.

Es de mucha importancia que notemos que la perfección aunque se relaciona con justificación, no es de lo que la Biblia está hablando en los textos de Mateo 5:48, Hebreos 6:1, y Efesios 4:12-13 (todos fueron mencionados en el inicio de este capítulo). Estos textos están hablando de un proceso dinámico del desarrollo del carácter en el cual las personas se convierten más y más como su Padre celestial.

La perfección muchas veces se piensa como un estandarte fijo, mientras que el ideal cristiano debería ser pensado en términos de enriquecimiento sin fin. Perfección es una línea más que un punto de logro. "La palabra punto" dice Moore, "es muy limitante. Perfección es más un estado de ser, una relación con Jesús, más un modo de vida, que un 'punto' que uno puede medir para saber si uno lo ha alcanzado."[3] Un "Cristiano perfecto" siempre se convierte más y más como Dios y no igual a Dios.

Es lamentable que enseñanzas sin fundamentos bíblicos relacionadas a la perfección y sin pecado hayan llevado varias veces a excesos y fanatismo a lo largo de la historia. Por eso John Wesley, un hombre que paso toda su vida enseñando la posibilidad de la perfección, se

[2] Marvin Moore, *The Refiner's Fire*, (Pacific Press, 1990), 106
[3] Ibid., 114.

refirió a unos perfeccionistas como aquellos cuales "hicieron el mismo nombre de 'Perfección' apestar en las fosas nasales."[4]

Teorías pervertidas del perfeccionismo.

Teorías perversas acerca de la perfección han llevado a que se lleven a cabo ciertas aberraciones contra los cristianos. Una de las perversiones de la doctrina es que se deshace de la clara distinción entre la voluntad del creyente y la voluntad del Espíritu Santo. Así que si alguna persona es perfecta por definición, todo lo que él o ella haga está bien y santificado. Tales personas no pueden hacer mal porque son perfectos.[5] Esta enseñanza en los 1840's los llevo a "spiritual wifery". Este término describe la idea de que ciertas personas están destinadas divinamente y llevo entre sí a los ex-Milleritas Adventistas y otros Cristianos.[6]

El segundo enfoque equivocado de la perfección lleva a una dirección materialista. En la década de 1890 se produjeron algunos grupos de santidad adventistas que creían que incluso sus canas se podían restaurar a su color natural si estaban bien con Dios. El predicador E.J. Waggoner en 1888 tenía la fama de enseñar que si alguien en verdad tenía la justicia de Cristo, esta nunca se enfermería. [7]

La tercera teoría del perfeccionismo es el moralismo que eleva la conformidad externa a la ley. En la perfección moral, todo acto humano queda regulado por las leyes que se vuelven cada vez más complejas y abarcan todos los aspectos desde la alimentación, recreación, vestimenta, la santidad a través del celibato, el vegetarianismo, y otras

---

[4] John Wesley, *The Letters of the Rev. John Wesley*, Am., Ed. John Telford (London: Epworth, 1931), 38.
[5] Mervyn Maxwell, *Perfection The Impossible possibility,* Southern Publishing Association, (Nashville, TN. 1975), 165
[6] George Night, *Millennial Fever and the End of the World* (Pacific Press, 1993) 251-257.
[7] George Night, *From 1888 to Apostasy: the case of A.T Jones*(Washington D.C, Review and Herald, 1987)56-57

restricciones. Incluso la auto-castración ha sido común entre creyentes que sostienen puntos de vista morales de perfección entre protestantes y católicos. Desesperadamente con seriedad, la gente de esta persuasión desarrolla una larga lista de reglas, y cuanto más se lee más larga será la lista. Muchos fariseos y mojes a este grupo de perfeccionismo, y adventistas y otro grupo de cristianos conservadores, de tiempos modernos se han agregado a esta lista.

El ultimo mal entendido acerca de la perfección del nuevo testamento, es que esta substituye la perfección legalista de la justificación por perfección progresiva del desarrollo del carácter. En otras palabras la teoría dice que somos perfectos en Cristo y eso es todo lo que se requiere. Ésta teoría se basa en la falsedad que el carácter de una persona puede ser transferido a otro.

El concepto filosófico de perfección.

En filosofía τέλειος lleva el sentido de la plena humanidad con orientación a lo que es valioso y éticamente bueno. En Platón esto entraña el alcance de la percepción mediante el recuerdo y el resultante logro del verdadero ser. Mientras que la perfección del cosmos es su condición de estar completo, lo τέλειον en el ámbito ético es la intrínseca bondad o el absoluto bien.

En Aristóteles la perfección está presente con la elección ética correcta, e. d. con la elección, por sí mismo, del bien en sentido absoluto.

Para los estoicos sólo es τέλειος aquel individuo que tiene todas las virtudes, y sólo es τέλειος aquel acto en el que todas las virtudes cooperan.

Filón está sujeto a diversas influencias. La visión académica es el bien perfecto, pero la sabiduría dada por Dios es el camino perfecto hacia Dios. En sentido estricto, Dios mismo es el bien perfecto y el dador de bienes perfectos. La ley significa que la piedad viene mediante la virtud perfecta, cuyo uso es la felicidad, y cuya fecundidad depende de Dios. El pináculo de la felicidad más perfecta es Dios mismo. Poseer una naturaleza completamente perfecta es estar libre de la pasión y del deseo. La persona perfecta considera como bueno sólo lo éticamente bello, que se halla entre Dios y la humanidad, pero no está totalmente libre de error como lo está Dios. El tomar nota de la ley es el camino hacia la perfección. Los antepasados son perfectos, y a Abraham el perfecto (después de cambiarle el nombre) Dios le da la promesa de Génesis 22:16–17. Moisés es el sabio perfecto y el más perfecto de los profetas; su alma perfecta va directamente a Dios, aparte de cualquier acontecimiento visible.[8]

¿Qué dice la Biblia?

Después de haber visto las diferentes posiciones y teorías acerca de la perfección ahora es tiempo de ver lo que la Biblia nos dice acerca de la perfección. ¿Cuál es el significado bíblico de 'perfecto'? Muchas veces leemos las Escrituras con ideas que ya nos hemos metido en nuestra mete de antemano, las cuales al igual dependen de lo que queremos demostrar. Es realmente difícil ser objetivos y dejar que la Biblia se explique a sí misma y a la vez escuchar con atención únicamente lo que dice por sí sola, sin añadir nada. La situación se hace más

[8] Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley, *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 1146.

difícil cuando ignoramos el significado preciso de los vocablos y de las expresiones que usaron los autores de otra lengua y otra cultura.

Así es como los textos que hablan acerca de la perfección se tienden a ver con ideas preconcebidas, o en otras instancias se suelen interpretar a partir de conceptos filosóficos desconocidos a la mentalidad de la Biblia. Muy a menudo le ponemos al vocabulario Bíblico significados de uso presente en nuestra lengua moderna. Al hacer eso, le hacemos decir a la Biblia lo que nosotros pensamos, en lugar de lo que realmente dice. Por eso los mismos textos, e incluso las mismas palabras, sirven a veces como base para doctrinas opuestas.

Al querer interpretar de forma correcta las expresiones y vocablos bíblicos, es necesario seguir algunos principios básicos y fundamentales de interpretación:

1. En primer lugar en cualquier asunto de estudio al respecto, debemos buscar el sentido original de los términos hebreos o griegos que emplearon los autores del Antiguo o del Nuevo Testamento.
2. Después es esencial situarlos en su contexto; pero no en el inmediato, sino también el del libro en que se encuentran, y no solo allí sino en la Biblia entera.

Una palabra puede tener una gran abundancia de significados. Este es el caso del significado de la palabra ‘perfecto’, por esa razón solo podremos captar diferencias sutiles de acuerdo con el contexto. Por eso debemos esforzarnos a encontrar el significado que le dieron los que la emplearon. Haciendo esto vemos que los traductores han ayudado con cierta frecuencia el uso de otras expresiones en lugar de las palabras ‘perfecto’ y perfección’, ya que raras veces estos términos hebreos y griegos aparecen en nuestra lengua moderna en su equivalente ‘perfecto’ o ‘perfección’. En el lenguaje original estas palaras se encuentran más

de ochocientas veces en ambos Testamentos, y apenas cien veces en las versiones actuales. En los casos restantes estas palabras se hallan traducidas por otras expresiones que toman en cuenta el contexto. Por ejemplo:

1. En el original hebreo dice que la restauración del templo de Salomón fue 'perfecta' la cual ha sido traducida por los traductores por la palabra 'terminar' (2 Cron.24:13-14)
2. Al igual en el Nuevo Testamento en el vocablo griego *teleios se* presentan traducciones bastantes diversas según los diferentes contextos. Tal como hablando de la fiesta de la pascua en la cual Jesús tomo parte al cumplir los doce años, se traduce "*Acabada* la fiesta" (Luc. 2:43). En otras circunstancias traducen la palabra 'perfecto' por 'terminar' (Luc. 13:32) y también por 'Llevar a cabo' (Juan 4:34) o incluso por el verbo 'cumplir' (Juan 19:28).

Naturalmente no podemos examinar aquí los múltiples pasajes bíblicos donde aparecen las palabras 'perfecto' o 'perfección'. Pero si haremos un estudio de algunos ejemplos típicos del Antiguo y Nuevo Testamento y deberán bastar para permitirnos captar el sentido de la noción bíblica de" perfección".

¿Qué dice el Antiguo Testamento?

Como ya ha sido mencionado, no estudiaremos todos los textos del Antiguo Testamento, si no que limitaremos nuestro análisis a algunos ejemplos típicos de personajes que fueron llamados "perfectos" que en realidad solo son cinco. Las palabras Hebreas *tamim* y *shalem* son las que corresponden con la palabra 'perfecto'.

El camino perfecto de Noé.

El primer ser humano que el autor de Génesis atribuye el calificativo de "perfecto" (*tamim*) es Noé. Se dice literalmente del el:

> "Esta es la historia de Noé. Noé fue un varón justo y perfecto entre los de su tiempo. Con Dios camino Noé". (Gen. 6:9)

Los que han leído o saben la historia de Noé sabemos que la continuación del relato de su vida nos revela por lo menos una de sus faltas, la cual tuvo graves consecuencias para el menor de sus hijos (Gen. 9: 21-25). Evidentemente vemos que la palabra "perfecto" no significa que Noé fuese un hombre perfecto en el sentido de una persona sin pecado alguno o en el de un ser humano que hubiera alcanzado el estado de santidad en el cual ya no se peca. Noé es un hombre perfecto porque mantiene una relación justa con Dios. Es perfecto porque su integridad hacia Dios es total. Noé por su manera de vivir en relación con Dios declara al cumplimiento de su misión. Debido a esto Noé figura entre los héroes de la fe:

> "Por la fe Noé advirtió por Dios de cosas que aún no se veían, con santa reverencia construyo el arca para salvar a su familia. Por su fe condeno al mundo, y llego a ser heredero de la justicia que viene por la fe."
>
> (Heb. 11:7).

La fe perfecta de Abrahán.

El siguiente texto el cual nos habla de Abrahán. Al referirse a la perfección no dice que el fuera perfecto, como se dice de Noé. En el caso de Abrahán, la perfección no es todavía más que un ideal el cual es exhortado de forma imperativa, "Anda delante de mí y se perfecto" (Gen17:1). El término que se usa aquí es *tamim*, el mismo que se había utilizado para describir la persona de Noé.

Considerando dentro de su contexto, el mandato divino permite e incluso supone que la vida de Abrahán no había sido hasta ese momento la debida. Por ello Dios renueva su alianza exhortando a Abrahán a caminar de allí en adelante con vista a alcanzar la perfección. Desde luego la vida de Abrahán, como la de Noé, no estuvo exenta de faltas. El relato bíblico no deja duda al respecto. Abrahán creyó con toda su esperanza y confianza en Dios fue total y murió en la fe sin haber visto los frutos de las promesas hechas por Dios. Abrahán es el mejor ejemplo posible de un ser "justo" que vivió por la fe y cuya "fe se fue perfeccionado por sus obras" (Sant2:22).

El testimonio perfecto de Job.

De Job al igual que Noé, está escrito que era un "hombre perfecto [*tamim*] y recto" (Job 1:1 RVR 60). En dos ocasiones Dios dio este testimonio: "No hay otro como el en la tierra, varón perfecto [*tamim*] y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. (Job1:8, 2:3)

Lo cual no significa que Job fuera un hombre sin pecado, no siendo diferente de Noé ni de Abrahán; sin embrago, sus amigos fueron incapaces de encontrar en el falta alguna de que acusarlo. Job no tenía la pretensión de ser justo o inocente. Al contrario, como el mismo reconoce: "Si yo me justificaría, mi boca me condenaría. Si me creyera integro, esto me declararía inicuo" (Job 9:20) Job tenía la conciencia de que "no hay justo, ni aun uno" y de que "todo están bajo pecado" (Rom 3:9-10). Job sentía el deseo de golpearse el pecho y declarar: "Por eso me aborrezco y me arrepiento, en polvo y ceniza" (Job 42:6).

¿En qué consiste entonces la perfección de Job? Al igual que para Noé y Abrahán, se basa en su relación con Dios, en su integridad y rectitud respecto a Él. En su absoluta confianza en Dios, y sobre todo, en el testimonio de su fidelidad inconmovible hacia aquel quien dirá una vez finalizada su prueba: "de oídas te había conocido. Pero ahora mis ojos te ven." (Job42:5)

¿Qué dice el Nuevo Testamento?

Ya hemos visto lo que nos dice el Antiguo testamento, pero si ah quedado alguna duda veremos algunos textos en el Nuevo Testamento, antes de ver y analizar el texto principal de esta investigación. Pablo es el apóstol que más escribe acerca de la perfección y en esta próxima parte veremos en qué definición y forma le dio Pablo a la palabra "perfección".

Los escritos Paulinos.

De acuerdo a Pablo la perfección era algo que concierne a todos los cristianos; pero nunca la presenta como algo absoluto. Al contrario la perfección en Pablo se presenta esencialmente como una noción relativa que se puede aplicar a cada una de las etapas del proceso de "perfeccionar a los Santos" (Efe. 4:12). Al estudiar las epístolas de Pablo vemos por lo menos tres etapas bien definidas en el proceso de perfeccionamiento de la vida espiritual del creyente. El hecho mismo de hablar de perfeccionamiento sugiere que esa perfección debe comprenderse, según Pablo, como un desarrollo progresivo, no como un estado acabado y realizado de una vez por todos, en esta vida.

El hombre perfecto o nacido de nuevo.

En muchas ocasiones Pablo usa la palabra 'perfecto' (*teleios*) para designar, en principio, a los creyentes recién convertidos. Por ejemplo, les escribe a los Corintios que la sabiduría de Dios solo se puede predicar entre "los 'perfectos' (*teleios*) (1 Cor. 2:6). Pablo deplora, precisamente, el no haber podido hablar a los corintios "como a espirituales", ya que no eran sino niños en Cristo":

> "Os di a beber leche, y no alimento sólido, porque aún no podías soportarlo, ni aun podéis ahora; porque todavía sois carnales, pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales y andáis a lo humano?"
>
> (1 Cor. 3:1-3)

Al igual, cundo se dirige a los Filipos, Pablo los llama Perfectos [*teleiois*] aunque alguno de ellos piensan "de otro modo que el apóstol" (Fil 3:15) lo cual indica que es posible ser uno de los "perfectos" sin haber alcanzado aún la plenitud del conocimiento de Cristo.

Podría ser que de las diferencias de opinión su hubieren generado precisamente en relación con la perfección, si tomamos en cuenta que en Grecia la perfección se entendía en el sentido más absoluto del término, según su filosofía imperante la perfección era atributo exclusiva de los dioses. ¿Creían tal vez algunos de los cristianos de Filipo haber alcanzado ya la perfección por el hecho de que, tras la conversión, participaban realmente de la naturaleza de Cristo? Dado que ese fuese su pensar, Pablo pone las cosas en su sitio aludiendo a su propia experiencia, "no que haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto". La perfección absoluta es algo que ha de venir. Por eso dice, "prosigo a la meta, al premio al que Dios me ha llamado desde el cielo en Cristo Jesús" (Fil. 3:12-14). Y añade "estoy seguro de que El que empezó en nosotros la buena obra, la ira perfeccionando hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1:6). Más claro no se pudo decir. La perfección absoluta era algo futuro y solo se alcanzaría realmente en el día del glorioso advenimiento de Jesucristo.

El hombre perfecto o santificado

Si en el principio Pablo considera "perfecto" a cualquiera que haya aceptado a Jesucristo como su Salvador, es porque sus pecados han sido cubiertos por la Justicia de Dios. Esa persona ha sido Justificada y es "perfecta" en ese sentido. "aunque nuestro hombre Exterior se va desgastando, el interior se renueva de día en día" (2 Cor.4:16)

A este lento proceso de cambio del "hombre interior" Pablo lo llama transformación (*metamorfosis*, Rom.12:2). Bajo la acción del Espíritu los creyentes convertidos "nos vamos transformando a su misma imagen, con la creciente gloria que viene del Señor, que es el

Espíritu" (2 Cor. 3:18). A los corintios les escribe: "no seáis niños en el modo de pensar, sino en la malicia; pero maduro [*teleioi*] en el modo de pensar" (1 Cor. 14:20). "Maduros" significa "Perfectos", "cumplidos", "Adultos". Y, al concluir su segunda epístola a los Corintios, Pablo dice "Oramos por vuestra perfección", e insta "procurad la perfección" (2 Cor. 13:9,11).

La perfección o la esperanza de gloria.

Mientras que tengamos que vivir en este "cuerpo de muerte" (Rom. 7:24), sometidos a la "ley del pecado y de la muerte" (Rom. 8:2) conocemos solo la perfección relativa a las condiciones de nuestra vida presente. En la epístola de los Hebreos se pone de manifiesto la transición de la perfección presente a la más perfecta que tiene que venir.

Como vemos la noción paulina de perfección es muy rica en significado. No es que haya varias clases de perfección, sino que abarca muchos matices. Contrariamente al sentido absoluto de la perfección en la filosofía griega, que es el que todavía para muchos cristianos, Pablo da la noción de perfección en sentido muy relativo. La perfección siempre en Pablo como fruto de una dinámica de amor; de ese amor que, bajo la acción del Espíritu de Dios, impele al creyente a progresar con los ojos fijos en el modelo perfecto, que es Cristo.

Según el apóstol Juan.

Después de treinta años de la muerte de Pablo, el apóstol Juan hablo de la perfección en su primera epístola, redactada inmediatamente después de su evangelio. Aborda el

problema en estrecha relación con la noción de pecado, la obediencia a los mandamientos de Dios y el amor por el cual se expresa perfección. Lo que Juan escribe no difiere de la enseñanza de Pablo. Pero lo dice de otra manera, desde un punto de vista propio. En efecto, Juan confirma lo que venimos viendo que la perfección no significa, una vida sin error, falta o pecado.

Una distinción Importante del Pecado y los pecados.

Para poder bien entender lo que enseña Juan hay que distinguir entre *el Pecado*, con mayúscula, y *los pecados*. El pecado designa "el poder del pecado" (1 Cor. 15:56) que hace de los seres humanos "esclavos del pecado" (Rom. 6:17) Al hablar del Pablo dice "habita en mi", "está en mi", "lucha contra la ley de mi mente y me somete a la ley del pecado que está en mis miembros" (Rom 7:17, 21,23). Tal es el poder que empuja a los hombres a pecar y a cometer actos pecaminosos.

En realidad, los actos que llamamos pecados son el resultado del poder que domina sobre la naturaleza humana. De tal manera que aun siendo posible – por la gracia de Dios y el espíritu de vida en Jesucristo – resistir la tentación que arrastra a cometer pecados, el poder del pecado, innato en la naturaleza humana, permanecerá en el hombre mientras viva en "este cuerpo de muerte" (Rom. 7:24).

Muchos cristianos se apoyan en algunos textos de Juan para decir que la perfección exige una vida sin pecado. Desde el inicio Juan define lo que él entiende por pecado, "Todo el que comete pecado quebranta la ley. Pero vosotros sabéis que Cristo apareció para quitar nuestros pecados. Y en El no hay pecado." Y concluye "Todo el que permanece en El, no

sigue pecando. El que sigue pecando no lo ha visto y no lo ha conocido" (1 Juan 3:4-6). Es evidente que estas declaraciones pueden parecer contradictorias, pero no lo son. Sencillamente, lo que sucede es que el apóstol Juan distingue entre la naturaleza pecaminosa del ser humano y la actitud del hijo de Dios ante el pecado.

En primer lugar le gusta recalcar que no existe nadie sin pecado, ni si quiera el mismo, ya que se incluye en la declaración. Pretender lo contrario es evidencia de que "la verdad no está en nosotros" (1 Juan 1:8); más es aún es engañarnos a nosotros mismos y hacer de Dios un mentiroso. ¿Acaso no está escrito que "tanto judíos como gentiles, todos están bajo pecado" y que "no hay justo, ni aun uno"? (Rom. 3:9-10) Sin embargo, en los pasajes donde se considera la actitud del cristiano frente al pecado, declara que "no sigue pecando" (1 Juan 3:9), que no practica el pecado (1 Juan 3:9, RVR60), y que no puedo seguir pecando (1 Juan 3:9). Si tenemos en cuenta la forma de los verbos griegos, dice de esta forma "ha nacido de Dios" ni continua pecando, ni practica más el pecado ni lo desea, dado que no vive más en rebelión contra Dios. Ahora, que tal si un nuevo converso en Cristo comete una infracción contra la voluntad divina, bien sea en momento de debilidad, por error o ignorancia, no por eso va ser descalificado. Lleno de tristeza, se apresura a confesar su pecado y ponerse en manos de Cristo, que es "Fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiar de todo mal" (1 Juan 1:9).

La perfección del amor.

El hecho de ser pecador no debe constituir un obstáculo para que el cristiano se esfuerce a lograr la perfección. Para Juan esta solo puede realizarse en el amor a Dios y al

prójimo y obediencia a los santos mandamientos. Dos veces declara Juan en su primera epístola que "Dios es amor" (1 Juan 4: 8, 16). Nuestro amor por Dios, entonces, tiene su origen en su amor. "Nosotros lo amamos porque Él nos amó primer" (1 Juan 4:19) Por lo tanto "si Dios nos ha amado tanto, nosotros también debemos amarnos unos a otros" (1Juan 4:11), "En esto se perfecciona el amor en nosotros" (1 Juan 4:17). Así como Dios nos ama, debemos amar a nuestro prójimo.

Al apóstol Juan se le llamo el discípulo de amor. No solo por haber sido el discípulo "a quien Jesús amaba" (Juan 19:26), sino también porque hiso del amor de Dios, manifestado en Jesucristo, en el tema fundamental de sus escritos. De la misma forma que la perfección de Dios se manifiesta en su misericordia hacia nosotros, la perfección humana debe revelarse en el amor a Dios y al prójimo.

Literatura de la cristiandad temprana

Tras la institucionalización del cristianismo en el Imperio Romano por el emperador Constantino se desplegaron todo tipo de intentos de parte de sacerdotes y obispos que intentaban fragmentar los principios canónicos que tenían que ver con la teología cristiana. Entre las herejías más destacadas que enfrentó la iglesia primitiva podemos mencionar el gnosticismo, el ebionismo, el modalismo, el arrianismo, el maniqueísmo, el donatismo y el pelagianismo, siendo éstas últimas tres las más importantes a partir de la segunda mitad del siglo III d.C. y durante todo el siglo IV d.C. y principios del siglo V d.C.[9]

[9] Justo L. González, *Historia del cristianismo, obra completa,* (Miami: Editorial Unilit, 2009), 223.

Agustín de Hipona

Si hubo una persona quien marcó el rumbo del pensamiento filosófico tanto de su tiempo como de su posteridad, y quien como fruto de una experiencia personal con Dios nos proveyó de obras literarias cuyo valor son incalculables para hoy en día, fue Aurelio Agustín.

La teología agustiniana no se formó en base a un período corto de tiempo. Fue el resultado de una profunda experiencia espiritual y de una comprensión teológica de las doctrinas principales para el cristianismo.

Una de las doctrinas que enseñaba Agustín era la naturaleza del hombre. Al haber sido creados a imagen de Dios, el hombre y la mujer gozaban de una naturaleza en armonía con la de su Creador. No tenían tendencias al pecado (sin pecado) [perfectos]. Sin embargo, no fueron colocados fuera de la posibilidad de pecar, ya que habían sido dotados de voluntad, esa misma voluntad que había ocasionado guerra en el cielo con la rebelión de Lucifer.

Es interesante destacar que, para Agustín, tanto la doctrina de la naturaleza del hombre como la doctrina del pecado original apuntan hacia una misma realidad: la incapacidad humana de poder salvarse por sí mismos. Nuevamente aquí entra en juego el tema y el valor de la libertad, y es que "el hombre natural es libre sólo en cuanto tiene libertad para pecar".[10]

Uno de sus discursos más elocuentes con relación al tema de la lucha contra el pecado y las tendencias, el apóstol Pablo en Romanos 7:14-20, cuando dijo:

> Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido bajo pecado. Pues lo que hago, no lo entiendo, pues no hago el lo que quiero; sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, eso hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí (esto es en mi carne) no mora el bien; pues el querer está en mí, pero el hacer el bien no. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, éste hago. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí.

[10] Justo L. González, *Historia del cristianismo, obra completa,* (Miami: Editorial Unilit, 2009), 345.

Sobre el asunto del pecado en el hombre, y debido a sus luchas pasadas con los deseos y las pasiones propias del corazón humano, Agustín llegó a una comprensión más clara, para él, de la depravación que es inherente en el hombre. No es posible hacer el bien aunque se desee. No se puede aspirar a dejar de pecar en esta vida dado que desde el momento de nacer se llega a este mundo contaminado por la suciedad del mal. Según su posición, con el paso del tiempo los pecados se van arraigando cada vez más de modo que aprendemos a depender de ellos en todas nuestras actividades. Lo que Dios creó en un principio como una bendición para el hombre, la sexualidad, ahora ha sido distorsionada de modo que todos los placeres y concupiscencias de la carne son los resultados de las perversiones a las cuales la raza humana está expuesta.

Ante este asunto, la gracia de Dios es la respuesta de Agustín al difícil tema del pecado del ser humano y del asunto de la salvación y redención de la descendencia de Adán, ya que el hombre es totalmente incapaz de salvarse si no es por medio de los méritos de Cristo.

Agustín de Hipona heredó al cristianismo obras valiosas donde se puede percibir la realidad de su sincero deseo de conocer y percibir mejor a Dios. Sin embargo, es posible rastrear en sus documentos ideas preconcebidas influidas por su trayectoria anterior a su conversión que duraron por muchas generaciones.

Pelagio

Desde sus orígenes, la teología cristiana despertó muchas controversias así como disputas con relación a su manera peculiar de ver el mundo, a Dios y las cosas que nos rodean. Dentro de la lista de personajes destacados, ya sea tanto por aportaciones precisas y valiosas para el conocimiento de Dios y de las Escrituras, o por contribuciones distintas a la

perspectiva bíblica, se encuentra el monje británico Pelagio.[11] Su teología causó inquietud y confusión hacia finales del siglo IV y principios del siglo V d.C., teniendo sus enseñanzas un fuerte impacto aún en nuestro tiempo.

Es interesante notar que el pelagianismo no se desarrolló de manera aislada, ni surgió en base únicamente a las percepciones de Pelagio, de Celestio o de otro de sus discípulos. El pelagianismo es técnicamente la continuación de las dualidades que presenta el maniqueísmo así como es heredero de la filosofía de los estoicos, los peripatéticos, los priscilianistas, los messalinianos, entre otros. Estas líneas de pensamiento postulaban que para el hombre era posible llegar a un nivel de conocimiento tal que lo capacitara a no practicar el pecado, sino a vivir una vida en completa perfección así como Dios; y además sostenían que la salvación (o el nivel óptimo de vida) era producto del esfuerzo de cada individuo, ideas que con suma rapidez fueron acogidas por las personas y prontamente difundidas hacia otros lugares fuera del Imperio Romano.

Aunado a ello, el mismo autor continúa diciendo que Pelagio aseguraba que el hombre había sido creado con el don de la libertad dando así cabida a que el mal se manifestara dentro de la humanidad; esto quería decir que "el ser humano tiene siempre el poder necesario para sobreponerse al pecado. Lo contrario sería excusar el pecado".[12] Esto es totalmente lo opuesto a lo que experimentó y enseñó Agustín a lo largo de toda su vida después de su conversión. Agustín decía que la gracia de Dios, en su completa soberanía, es dada a aquellos que han sido escogidos para ser salvos sin importar lo que hagan; y es esta gracia soberana la que lucha

[11] Serafino Prete, *Pelagio y el pelagianismo, trad. por Faustino Martínez Goñi,* (Barcelona: Editorial Litúrgica Española, 1962)
[12] González, *Historia del cristianismo,* 226.

contra la naturaleza manchada de pecado de aquella persona que era "electa",[13] dado que toda persona estaba imposibilitada para hacer lo bueno y, por ende, para salvarse.

Pelagio es citado por su discípulo Celestio argumentando que no se lograba explicar cómo es que algunas personas (principalmente Agustín) decían que no es posible dejar el pecado a un lado y vivir de tal modo que seamos perfectos y puros. Celestio citaba la ideología de Pelagio, cuando dijo: "[…]¿qué se entiende por pecado? ¿Es algo que se puede evitar o no? Si no se puede evitar, entonces no es pecado, porque ninguna justicia en el mundo ni ninguna razón pueden concebir tener como mal aquello que no se puede dejar de cometer". Habiendo llegado hasta aquí, es preciso resumir la enseñanza de Pelagio que fue tomada por su discípulo Celestio para dar forma al pelagianismo.

Ellen G. White y la perfección cristiana

Entre los diversos autores que han tratado el tema de la perfección cristiana, no hay ninguno, hasta donde se sepa, que lo haya hecho con tanta fidelidad a la Biblia y un discernimiento espiritual tan profundo como Ellen G. White. Fue una gran autora, y sus obras abarcan un lapso de tiempo de setenta años.

Una obra centrada en Cristo.

Todos los temas que abordo en sus escritos son de inspiración Bíblica. Para ella la Biblia era la única norma de verdad. En cuatro grandes volúmenes (*Patriarcas y Profetas, Profetas y Reyes, El Deseado de Todas la Gentes, y Los Hechos de los Apóstoles.)* escribió un

[13] Edwin H. Palmer, *The Five Points of Calvinism, A Study Guide,* (Grand Rapids: Baker Books, 1972).

comentario espiritual de la Escrituras que abarca desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Un quinto volumen (*El Conflicto de los Siglos)* completa la serie, consagrada en el gran conflicto entre el bien y el mal a lo largo de los veinte siglos de historia del cristianismo.

Su tema predilecto fue el de la persona de Jesucristo. Le consagro varias obras, siendo la más importante *El Deseado de todas la Gentes,* pero siendo la más divulgada *EL Camino a Cristo*, traducida a más de ciento veinte leguajes,[14] del cual se han publicado millones de ejemplares. También consagro otras obras a las enseñanzas de Jesús, *Palabas de vida del gran Maestro, El discurso maestro de Jesucristo.* Por lo demás Ellen G. White abordo todo cuanto tenga que ver con la vida espiritual de los cristianos, la salud o la educación.

La perfección cristiana en los escritos de E.G.W

Por extraño que pueda parecer, ninguno de sus libros esta dedicado directamente al tema de la perfección cristiana o la perfección del carácter cristiano. Sin embargo este concepto aparece constantemente en toda su obra. Es el ideal realizado por Jesucristo y propuesto de modo permanente a cada cristiano. La palabra 'perfecto' y 'perfección' se mencionas millares de veces en sus escritos inspirados, y las expresiones 'perfección del carácter' y 'perfección 'cristiana', 422 y 66 veces respectivamente.

Dado que E.G.W creía en la perfección, se esfuerzo en presentarla y enseñarla en todos sus escritos. Invita sin cesar a sus lectores a procurarla con todas sus fuerzas, contando con la gracia de Dios. La perfección no solo es un don de Dios y privilegio de todos los seres humanos, sino una maravillosa posibilidad de desarrollo espiritual infinito, cuyo modelo de

[14] Sea feliz la ha editado en castellano (véase Pag. 173), catalán (El camino a Cristo) y vasco

estatura es Jesucristo. “La mayor manifestación de su potencia [la de Dios] se produce cuando en la naturaleza humana se cultiva la perfección del carácter de Cristo”[15]; y es la manifestación más extraordinaria del poder de Dios en favor de la salvación del hombre.

Es muy importante saber qué sentido y definición le da E.G.W a la palabra ‘perfección’ de forma general. A pesar de unas expresiones un tanto absolutas, las cuales algunos usan para sacar conclusiones erróneas, la perfección cristiana se nos presenta como una noción esencial relativa. Es cierto que numerosos pasajes de sus escritos nos invita a una perfección que parece ser la del mismo Dios, otros parecen afirmar que nuestra perfección debería de ser como la de Cristo, nuestro modelo. “De la misma forma que Jesús nos invita a ser perfectos como nuestro Padre celestial” (Mateo 5:48) E.GW. escribe:

> “El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo”[16] “
>
> El ideal del carácter cristiano es semejanza con Cristo. Como el hijo del hombre fue perfecto en su vida, los que le siguen han de ser perfectos en la suya”[17]
>
> “Dios exige que sus hijos sean perfectos”[18].

Una lectura atenta no puede dejar lugar a dudas en cuanto al carácter relativo de la perfección en el que estaba pensando E.G.W y al cual en realidad nos invita. “En Dios se allá todos los atributos justos del carácter como un todo perfecto y armonioso.” [19] podemos llegar a ser su imagen. “No podemos igualar el modelo, pero no seremos aprobados por Dios si no lo copiamos, y de acuerdo con la capacidad que Dios nos ha dado, nos asemejaremos a él”.[20] En sí, lo que Dios pide de cada uno es que haga todo lo que esté en sus manos, “El coloca a cada

[15] Testimonios para la Iglesia, T7, pag. 139
[16] Testimonies for the Church, T8, pag. 64
[17] El Deseado de todas la gentes, pag. 278
[18] Palabras de vida del gran Maestro, pag. 255
[19] Ibid, pag. 265
[20] Testimonios para la Iglesia, T2, pag. 487

agente humano bajo la obligación de hacer lo mejor que puede, de todos exige perfección moral". [21] En el pensamiento de E.G.W la invitación de Cristo a ser perfectos '*como vuestro Padre celestial es perfecto'* tiene un sentido muy relativo, y en varias ocasiones no encontramos con el comentario siguiente, "Así como Dios es perfecto en su esfera, hemos de serla nosotros en la nuestra."[22] La perfección que el creyente puede pretender es relativo también en otro sentido: el derivado de las imperfecciones de su naturaleza pecaminosa. No solo la perfección de la carnes es imposible; la propia perfección moral está limitada en si misma por la manera en que vivimos antes de nuestra conversión y por los aspectos físicos, intelectuales, y morales de nuestra vida.

[21] Palabras de vida del gran Maestro, pag. 265

[22] *Testimonies for the Church*, t.8 pag 64; t.4 pag. 591; Patriarcas y Profetas, pag. 620

CAPÍTULO II

¿QUE NOS DICE JESUS ACERCA DE LA PERFECCION EN MATEO 5:48?

La Perfección de Dios

Por extraño que pueda parecernos, en toda la Biblia solo existe un pasaje que alude a la "perfección" de Dios. Es el texto de esta investigación donde Jesús exhorta a todos sus discípulos con las palabras "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto." (Mateo 5:48). Por supuesto que Dios es perfecto en el sentido más absoluto del término. Pero los autores nunca vieron la necesidad de expresarlo. En realidad si situamos el citado pasaje en su contexto, la perfección a la cual Jesús se refiere no concierne a Dios en sí mismo, sino más bien a sus relaciones misericordiosas con todos los seres humanos las cuales son perfectas.

Los autores del Nuevo Testamentos nunca usan la palabra perfección para referirse a la naturaleza de Dios. Los profetas Hebreos más bien usan la palabra *tamim,* perfecto, al referirse a sus obras, a sus caminos, a sus leyes y su omnisapiencia. Veremos los cuatro aspectos dados por los autores hebreos:

1. "Su obra es perfecta", En su extraordinario canto a la gloria de Dios, Moisés es el primero que describe la perfección de las obras de aquel que ha dirigido a su pueblo como lo hace un padre con sus hijos. "Él es la Roca, su obra es perfecta, todos sus caminos son rectos. Dios es leal ninguna iniquidad hay en él. Es justo y recto". (Deut. 32:4) ¿De qué obra se trata? Esa obra perfecta que Moisés se

esfuerza en recordar en su largo poema a la gloria de Dios, es la que ha cumplido a favor de Israel desde la liberación de Egipto hasta las puertas de Canaán. Frente a la actitud del pueblo de Israel, de rebelión constante, el gran profeta destaca la relación perfecta de Dios con su pueblo: paciencia, bondad, fidelidad, y justicia.

2. "Perfecto es su camino" El texto anterior Moisés había declarado que "todos sus caminos son rectos" En dos ocasiones David los declara perfectos "perfecto es el camino de Dios, "La palabra del Señor es acrisolada, es escudo a todos los que en EL esperan". (Sal. 18:30. *Cf*. 2 Sam 22:31). Conoce, además por propia experiencia, al igual que David, que todos los caminos de Dios son expresiones de su actuación misericordiosa en favor de la felicidad de "todos los que en El esperan".
3. En la primera parte del Salmo 19 David considera en primer lugar las extraordinarias leyes que rigen el universo. No ignora que "por tu orden subsisten todas las cosas hasta hoy". Y precisa además, "Jamás olvidare tus mandamientos, porque con ellos me das la vida." (Sal. 119:91,93). Pero, más allá de las leyes inmutables de la naturaleza, el salmista expresa su admiración por la ley moral a la cual califica como perfecta: "La ley del Eterno es perfecta…" (Sal. 19:7). Y, dado que la ley de Dios es perfecta, es a la vez una ley de amor que regula la perfección de las relaciones que deben existir tanto en los seres humanos con Dios como entre sí mismos.
4. "Perfección en sabiduría" Si existe algo que los seres humanos no pueden comprender es sin duda, la omnisciencia de Dios manifestada en el universo, así como en su relación con sus creaturas. El salmista confirma esto diciendo: "Tal

conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado alto para alcanzarlo". (Sal. 139:6)

Del análisis de estos textos citados resulta evidente que la "perfección de Dios nuca se aplica a su naturaleza divina, sino a su actuación en pro de nuestra salvación.". El hecho de comprender que la referencia a la perfección de Dios se refiere a la relación misericordiosa que mantiene con sus creaturas, constituye toda la primera revelación en cuanto el significado Bíblico de ese concepto. Dicha relación es una expresión perfecta del carácter de Dios; y en este sentido es como los cristianos son exhortados a ser "perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto". (Mateo 5:48)

La invitación de Jesús a la perfección

Como ya vimos, la perfección según el Antiguo Testamento, consiste esencialmente en vivir en relación estrecha con Dios conforme al primer y el mayor mandamiento: "Amaras al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu mente" (Mateo 22:37). Sin embargo, el Nuevo Testamento coloca el acento sobre todo en segundo, que es semejante a este "Amaras a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos pended toda la ley y los profetas." (Mateo 22:39-40)

Esto es lo que resalta de la predicación a Jesús acerca de la perfección. La palabra 'perfecto' (*teleios*) y su plural 'perfectos' (*teleioi*) aparecen únicamente tres veces en los Evangelios, las tres en Mateo, y referidas solo a Dios y al hombre. Jesús mismo emplea la expresión en dos circunstancias muy especiales, ambas en (Mateo 5:48; 19:21) en relación

directa con los mandamientos destinados a mejorar las relaciones del ser humano con sus semejantes.

Jesús pronuncia esta declaración en (Mateo 5:48) en modo de conclusión de su comentario a la ley. Para Jesús el problema no consiste en saber si se debe o no observar la ley, sino más bien en cómo debe ponerse en práctica. No como lo escribas y fariseos ya que para ellos solo contaban los actos externos. De ahí que Jesús declare solamente: "porque os digo, que si vuestra justicias no es mayor que la de los escribas y los fariseos no entraras al reino de los cielos". (Mateo 5:20)

Lo que Jesús condena en aquellos hombres, los más religiosos en su época, no es su celo a la observancia de los mandamientos de Dios, si no su forma legalista de llevarla a cabo, al apegarse al pie de la letra de la ley y dejar a lado "lo más importante de la ley y saber la justicia, la misericordia, y la fidelidad" (Mateo 23:23). Son precisamente estas las virtudes que Jesús quiere poner de ejemplo en su comentario a la ley; las cuales constituyen el espíritu de la ley, que vivifica, mientras que la letra mata, según lo expresa Pablo. (2 Cor. 3:6)

Jesús quiere subrayar su aspecto de misericordia; y lo hace con el mandamiento que precisamente le exige a cada ser humano la perfección en la que concierne a su prójimo:

> "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en el cielo; porque Él hace que su sol salga sobre malos y buenos; y envía lluvia sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también así los publicanos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los publicanos? *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto*." (Mateo5: 43-48 RVG)

Si la vemos en su contexto esta exhortación final no plantea dudas. La perfección divina de la cual aquí se habla, a la cual todos están invitados a parecerse, no hace referencia a la

naturaleza de Dios, sino más bien a su forma de actuar con los seres humanos: “Dios es amor” “Dios no hace acepción de personas”. (1 Juan 4:16; Hechos 10:34)

Lucas en su evangelio destaca precisamente la misericordia. Al reflejar la exhortación de Jesús no escribe, como Mateo, ‘*sed pues perfectos’* sino “Sed, pues misericordiosos, como vuestro padre es misericordioso”. (Lucas 6:36) Mateo y Lucas no se contradicen en absoluto al emplear términos diferentes para dar la declaración de Jesús. Ambos expresan finalmente el pensamiento del Maestro.

CAPÍTULO IV

CONCLUSION

Muy a menudo le hemos hecho injusticia a la Biblia. Un modo que hacemos esto es que leemos el texto fuera de su contexto, sacamos las comillas fuera del texto, tal como el versículo de esta investigación de Mateo 5:48. Para poder saber lo que el autor está diciendo debemos leer el contexto del versículo. Como se ha presentado en esta investigación acerca del texto bíblico de Mateo 5:48, no solo vimos el contexto en su contexto del libro de Mateo, sino tomamos en cuenta el Antiguo y Nuevo Testamento y los escritos de Ellen G. White Buscando la definición de la palabra 'perfección'. Después de ver que el problema no es si podemos alcanzar la perfección, porque es claro ya que los autores de la biblia saben que si podemos obtenerla y por eso no exhortan a alcanzarla.

Después de ver las Santas Escrituras y los escritos de Ellen G. White llegamos con la conclusión que la palabra perfección en los textos bíblicos se refieren a madures. Un gran aspecto de la perfección (o madures) cristiana es el deseo de llegar a la perfección del amor al prójimo. Esta perfección del amor al prójimo es la que Jesús se refiere en Mateo5:48, William Barclay dice "la única cosa que nos hace como Dios es el amor que nunca falla para el cuidado del ser humano, no importando lo que el hombre haga," y dice "entramos a la perfección cristiana cuando perdonamos como Dios perdona y amar como Dios ama."

Bibliografía

Loron Wade, ¿*Es posible alcanzar la perfección*? Pacific Press Publishing Association, Mountain View. California. 1979.

White G Ellen, *El Camino Cristo*, 2ª ed., Editorial Safeliz Madrid. 1991

White G. Ellen, *Los Hechos de los apóstoles*, Pacific Press Publishing Association, Mountain View. California. 1977

White G. Ellen, *El Deseado de todas la gentes*, Pacific Press Publishing Association, Mountain View. California. 1971.

White G. Ellen, *Palabras de vida del gran Maestro*, Pacific Press Publishing Association, Mountain View. Californi. 1971

Siegfried H Horn *Diccionario Bíblico Adventista del séptimo día*, Buenos aires: Casa Editorial Sudamerica. 1995.

Smith Jr., D. Moody, John, *Abingdon New Testament Commentaries*, Abingdon Press. 1999.

Kruse, Colin G. John, *The Tyndale New testament commentaries*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand rapids, Michigan. 2003.

Kostenberger, Andreas J. John, Baker Exegetical Commentary on the New Testament, Baker Academic, Grand Rapids, Michigan. 2004

Moore, Marvin, *The Refiner's Fire*, Pacific Press Publishing Association, Mountain View, California, 1990

Wesley, John, *The Letters of the Rev. John Wesley*, Vol. VIII Ed. J. Telford, London, 1931

Butlmann, R., *The Old and New Menin the Letters of Paul.* Richmond, ET 1867.

Davies, W. D., *The Sermon on the Mount.* Cambridge, 1966.

Du Plessis, P. J., *Teleios. The Idea of Perfection in the Testament*. Kampen, 1959

Evans, R. F., *Pelagius*. Inquiries and Reappraisals. New York, 1968

Ferguson, J., *Pelagius*, Cambridge (Eng.) 1956

Flew, R.N., The Idea of Perfection in Christian Theology. An Historical Study of the Christian Ideal for the Present life. Oxford, 1968

Maxwell, Mervyn *Perfection The Impossible possibility*, Southern Publishing Association, Nashville, TN. 1975

Night, George, *Millennial Fever and the End of the World,* Pacific Press, 1993

_____, *From 1888 to Apostasy: the case of A.T Jones*, Washington D.C, Review and Herald, 1987

Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley, *Compendio Del Diccionario Teológico Del Nuevo Testamento,* Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002

González L. Justo, *Historia del cristianismo, obra completa,* Miami: Editorial Unilit, 2009

_____, *Historia del cristianismo, obra completa,* Miami: Editorial Unilit, 2009

Palmer, H. Edwin, *The Five Points of Calvinism, A Study Guide,* Grand Rapids: Baker Books, 1972

Serafino, Prete, *Pelagio y el pelagianismo, trad. por Faustino Martínez Goñi,* Barcelona: Editorial Litúrgica Española, 1962